

El 37% de los universitarios está en empleos de menor nivel

O. R. S. MADRID

España es el país de la UE con más graduados universitarios en trabajos de baja cualificación. Un 37% de los licenciados está ocupado en puestos por debajo de la formación recibida, frente al 23% de la media europea.

Lo dicen datos de Eurostat de 2020 que se destacan en el informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo, presidida por Ana Botín, que se presentó ayer. El trabajo cita la sobrecualificación de los universitarios como uno de los problemas más graves de los campus, a pesar de que este año el porcentaje ha bajado un punto porcentual. «Reducir dichos niveles no compete exclusivamente a las universidades, pero sí que lo hace el elaborar una oferta de titulaciones que se adapte mejor a las necesidades del sistema productivo y conocer con más detalle las competencias adquiridas por los titulados en cada una de las familias de grados de las universidades», advierte el estudio.

Apunta que «tal vez el tener una gran proporción de titulados superiores entre la población de 25 a 65 años esté influyendo», y recuerda que en España casi el 40% tiene un título superior frente al 34% de la UE. El catedrático de Economía Aplicada Martí Parellada, coordinador del trabajo, señaló ayer que en España hay un problema de «sobretitulación»: «Los universitarios tienen un título superior a las competencias que deberían tener».

El informe PLAAC revela que los universitarios españoles tienen el mismo nivel que los bachilleres holandeses. Cuatro de cada 10 tiene un nivel muy bajo, que no llega al aprobado, en cálculo y comprensión lectora. Están en el furgón de cola de la OCDE. «Tanto una cosa [la sobrecualificación] como otra [la sobretitulación] ponen de relieve que el sistema de evaluación debe entrar también en las competencias adquiridas en las titulaciones de grado y posgrado para ver si realmente la formación que recibe un estudiante tiene el nivel adecuado», señaló Parellada.

El catedrático Francesc Solé, vicepresidente de la Fundación, recordó que el elevado fracaso en la ESO estaría dejando vacíos puestos intermedios que acaban ocupando los universitarios porque faltan perfiles técnicos: «Hay tanta gente que quiere ser universitaria... pero la FP y el Bachillerato no están adaptados. En Cataluña, 10.000 personas se han quedado sin entrar en la FP porque no había plazas».